

EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Mt. 3:11

INTRODUCCIÓN: La En el Antiguo Pacto, las leyes fueron escritas en tablas de piedra, con el dedo de Dios, que es el Espíritu Santo y que nadie pudo cumplir la ley, porque aunque era buena, no le otorgaba a los conocedores de ella, el poder para vivirla. De hecho ninguno pudo cumplir la ley, porque el que incumplía con uno solo de sus mandamientos, aunque hubiese cumplido todos los demás, se constituía en reo de muerte. Por eso fue que el Señor anunció que traería un mejor pacto, donde las leyes ya no estarían escritas en piedras, sino que serían escritas en los corazones y en las mentes de su pueblo, y era un mejor pacto, porque otorgaría de esta manera la capacidad para vivir la nueva ley, que sería la ley del Espíritu y el Espíritu Santo nos ayudaría a vivirla.

DESARROLLO: En el capítulo 28 de Isaías leemos que el Señor reprocha la conducta de los gobernantes de Jerusalén y la de sus sacerdotes y profetas porque en vez de llenarse del Espíritu, se embriagaban con vino, en el cual hay disolución (Is 28:11).

El Señor refiriéndose al tiempo que estamos viviendo, anunció por boca del profeta Isaías, que le hablaría a su pueblo en una lengua extraña y con lengua de tartamudos y con esto anunciaba la venida del Espíritu Santo (LBLA Is. 18:10). Lo que Isaías estaba escribiendo en el versículo anterior era el lenguaje que el Espíritu usaría para hablarle a su pueblo, como el hablar en lenguas que nosotros conocemos hoy. Cuando el Señor estaba por subir a la cruz, les dijo a sus discípulos que Él se iría pero que mandaría al Espíritu Santo para que estuviera en ellos (Jn. 14:16-17).

Existe una confusión en el pueblo del Señor acerca de la llenura del Espíritu Santo y el bautismo con el Espíritu Santo. Algunos creen que es la misma cosa y afirman estar ya bautizados desde el momento que creyeron en el Señor, aunque nunca hayan hablado en otras lenguas, pero vamos a ver a la luz de la palabra, que son dos cosas distintas. Vamos a comenzar analizando el ejemplo de Juan el Bautista (Lc. 1:13-15)

Juan el Bautista fue lleno del Espíritu, su madre Elisabet y su padre Zacarías también lo fueron, pero ninguno de ellos fue bautizado con el Espíritu Santo, porque en el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo nunca había venido a hacer morada en ningún hombre y tampoco había venido el que bautizaría con el Espíritu Santo, por esto entendemos que el ser llenos y ser bautizados por el Espíritu Santo son dos cosas distintas (Mt. 3:14-11). La palabra **LLENO** viene del griego **PLÉDSO (Strong G4130)**, que significa llenar, embeber, empapar. Según el Diccionario Swanson significa llenar completamente, llenar al tope.

La palabra nos habla de que el Espíritu Santo descendió como paloma y se **POSÓ** sobre **JESÚS** (Jn. 1:32-34). La palabra posarse viene del griego: **MEMO (Strong G3306)** que significa quedarse en un lugar, morar. Según el Dicc. Vine significa permanecer, quedar, vivir, retener. Existe una diferencia entre ser lleno y ser Bautizado por el Espíritu Santo.

| EN EL BAUTISMO | EN LA LLENURA |
|--|---|
| El Espíritu Santo viene por primera vez a hacer morada en el creyente. | Solo desciende sobre, pero no entra, ni hace morada. |
| La evidencia es que habla en otras lenguas (Hch 2:4; 10:45-46; 19:6) | Si la persona no es bautizada, no habla en otras lenguas |
| Nos convertimos en templo del Espíritu Santo (1 Co. 3:16; 6:9) | Si ya se está bautizado, llena completamente y habla las lenguas, recibidas en el bautismo. |
| Somos sellados para el día de la redención (Ef. 4:30; 1:13-14) | |

EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Mt. 3:11

- 1. EL ESPÍRITU SANTO ES EL OTRO CONSOLADOR (Jn. 14:16, Is 40:1-2):** Tenemos la consolación del Hijo, quien pagó todas nuestras iniquidades y dejó la consolación del Espíritu. El Espíritu Santo es comparado en la Biblia con varios elementos como el agua y el aceite, y precisamente esos dos elementos son los que se utilizan para tratar una herida. Lo primero que debe hacerse es lavar la herida para desinfectarla y luego untarla con aceite porque éste ayuda a suavizarla y permite quitar las costras sin que la herida sangre, por eso vemos que el buen samaritano untó aceite en las heridas del forastero y después puso vino, que actúa como un antiséptico y que también es figura del gozo. Ésta es una de las principales funciones del Espíritu Santo, por eso es muy importante que se reciba inmediatamente después de creer y ser bautizado en agua, porque cuando venimos a Cristo, venimos golpeados por el mundo y en esta carrera vamos a encontrar muchos obstáculos y vamos a necesitar del consuelo del Espíritu Santo continuamente.
- 2. ALGUNAS FUNCIONES DEL ESPÍRITU SANTO SON:**
 - a) Nos enseñara todas las cosas (Jn. 14:26)
 - b) Da testimonio de Cristo (Jn 15:26)
 - c) Guiará a los hijos maduros (Ro. 8:14)
 - d) Nos guiará a toda verdad y nos hará saber el Futuro (Jn. 16:13)
 - e) Nos da testimonio de que somos hijos (Ro. 8:16)
 - f) Nos da poder para ser testigos (Hch. 1:8)
- 3. ¿PARA QUIÉNES ES EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO?** Es interesante que esta respuesta la encontramos en Hechos 1:8 en donde dice: Porque la promesa es para vosotros y para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para tantos como el Señor nuestro Dios llame.
- 4. ¿CÓMO SE RECIBE?**
 - a) Con la imposición de manos (Hch.19:6)
 - b) Con la oración (Hch. 8:14-15)
 - c) Escuchando el mensaje con fe (Hch. 10:44; Gá 3:2)
- 5. BENEFICIOS:**
 - a) Nos capacita para hablar la palabra de Dios con valor (Hch. 4:31)
 - b) Nos da fortaleza (Hch. 9:31; Ef. 3:16)
 - c) La llenura del Espíritu trae gozo a nuestra vida (Ro. 14:17; Hch. 9:31)
 - d) Derrama el amor de Dios en nuestros corazones (Ro. 5:5)
 - e) Nos hace morir a las obras de la carne (Ro. 8:13; Gá. 5:16)
 - f) Nos enseña a orar como conviene e intercede por nosotros (Ro. 8:26)
 - g) Nos da poder de señales y prodigios para testificar (Ro. 15:19; 1 Co. 2:4; Heb. 2:4)
 - h) Nos da los frutos del Espíritu (Gá. 5:22; Heb. 13:15)
 - i) Nos renueva el alma (Tit. 3:5)
 - j) Nos santifica (2 Ts. 2:13; 1 P. 1:2)
 - k) Nos transformará el cuerpo (2 Co. 5:4-5; Ro. 8:11)
 - l) Nos ayuda a permanecer en el Señor (1 Jn. 3:24; 1 Jn. 4:13)
 - m) Nos prepara para boda (Ap. 22:17)

Después de haber sido bautizados con el Espíritu Santo, es nuestra responsabilidad mantener la llenura, para que podamos participar de todos los beneficios que describimos y alcanzar la perfección. Recordemos que el Espíritu se puede contristar (Ef. 4:30 BTA 2003), apagar (1 Ts. 5:19) y por último se puede apartar (Jue. 16:20; Sal. 51:11). Por tanto no podemos descuidar esta salvación tan grande, como lo hizo el pueblo de Israel, sino más bien cuidémosla con temor y temblor.